

Herramientas para el cambio social

El Trabajo de Procesos ayuda a la resolución de conflictos y la toma de conciencia comunitaria

Por [Gill Emslie](#)

Cualquiera que haya participado en una asociación, comunidad de vecinos, ONG o iniciativa grupal de algún tipo, con el deseo de aportar su tiempo, ilusión y esfuerzo de forma no remunerada por el bien común, se habrá topado con los clásicos momentos de tensiones entre las personas: luchas de poder, malentendidos, piques, rencores ocultos, egos disparados... ¡ay! En una palabra: conflictos, que nos llevan a su vez a frustrarnos, desmotivarnos, pasarlo mal, incluso perder amistades... y a menudo suponen una muerte agonizante y dolorosa de lo que en principio era una idea genial que quería desarrollar un grupo de gente estupenda con ganas y corazón.



Hoy en día está surgiendo una nueva conciencia: hay cada vez más gente dispuesta a ser el cambio que queremos ver en el mundo, a actuar en lugar de sólo quejarnos... y por lo tanto, hace falta gente comprometida y visionaria que vaya más allá de lo evidente y se arriesgue a explorar el misterioso potencial que hay detrás de las situaciones conflictivas, descubriendo nuevos caminos que ayuden a crear relaciones funcionales y enriquecedoras, así como organizaciones y comunidades sanas y perdurables.

¿Cómo manejar las constantes tensiones sociales, las luchas y abusos de poder, el desaliento y el vacío existencial cada vez más frecuentes? ¿Cómo enfrentarnos a los conflictos como un mundo de posibilidades que a diario nos presenta la vida?

Desde la perspectiva de la Psicología Orientada a Procesos o “Process Work” (Trabajo de Procesos), como comúnmente se le conoce alrededor del mundo, todo lo que pasa de manera impredecible, no intencional —que molesta, dificulta o arruina nuestros mejores planes— tiene el potencial de transformarse en algo valioso y significativo. En lugar de ignorar o tratar de deshacernos de las cosas que no nos gustan, al igual que los alquimistas que buscaban transformar los metales base en oro, podemos enriquecernos con todo aquello que normalmente consideramos negativo e inservible.

¿Qué aporta el Trabajo de Procesos?

Se trata de un modelo interdisciplinario que busca favorecer el cambio individual y colectivo. Desarrollado desde los años 70 en Zurich, Suiza, por el Dr. Arnold Mindell —un físico y analista Jungiano—, su mujer, la Dra. Amy Mindell, y sus colegas, este enfoque innovador demuestra cómo la diversidad, la teoría de sistemas complejos, el pensamiento cuántico y el estudio de la conciencia están intrínsecamente relacionados y forman un nuevo paradigma. Esta propuesta valora tanto los aspectos cuantificables como los aspectos no cuantificables de la realidad, lo cual permite tener un panorama más completo y comprensible de un individuo, grupo u organización. En sus orígenes, al investigar la enfermedad como una expresión significativa de la mente inconsciente, Mindell descubrió que el proceso de soñar se extendía más allá de nuestros sueños nocturnos y se reflejaba en síntomas físicos, problemas de relación, adicciones, estados alterados de conciencia y tensiones sociales. Estos procesos,

que comúnmente experimentamos como problemáticos o dolorosos, cuando los abordamos con curiosidad y respeto, pueden guiarnos hacia una nueva comprensión y provocar un cambio energético que es vital para nuestro crecimiento.

El Trabajo de Procesos adopta una actitud de democracia profunda que valora y considera necesaria la diversidad de estilos, tendencias, experiencias y estados de conciencia que se viven tanto en el interior de la persona como dentro de un grupo —incluso aquellos considerados como inadecuados, conflictivos o políticamente incorrectos—, ya que al explorarlos proporcionan información valiosa que puede suponer una contribución vital al bienestar y la efectividad del individuo u organización como un todo.



La perspectiva del Trabajo de Procesos supone un puente entre la ciencia y las humanidades: Establece nuevas conexiones con los descubrimientos de la mecánica cuántica y la teoría del caos. Integra y utiliza conceptos post-modernos de la

sociología, la psicología, la ciencia política y la antropología.

Rescata y realza muchos conceptos de la sabiduría de las culturas indígenas sobre la importancia y comprensión de la vida comunitaria y de la conexión con la naturaleza.

Se trabaja desde la creencia de que la solución a los problemas se encuentra dentro de las dificultades mismas, y brinda un marco de referencia práctico a través del cual individuos, grupos y organizaciones pueden conectarse con respuestas más creativas y más efectivas. En la base de su filosofía están el “darse cuenta” y la toma de conciencia.

Aplicaciones del Trabajo de Procesos

Durante las dos últimas décadas, los doctores Mindell y sus asociados han aplicado este enfoque centrado en procesos a individuos, grupos, organizaciones y comunidades, llevándoles a descubrir y desarrollar nuevas formas de utilizar su metodología enfocadas al manejo de la diversidad y la resolución de conflictos; la facilitación de los procesos de cambio y el desarrollo organizacional; la formación de equipos y el crecimiento personal y comunitario; el entrenamiento en liderazgo y Coaching, y la facilitación de procesos grupales y foros públicos.

Su perspectiva orientada hacia procesos (en lugar de a “estados” estáticos) describe y trabaja con el cambio individual y su influencia en las organizaciones y la comunidad en general. Considera que todos somos simultáneamente observadores, participantes, facilitadores, seguidores y líderes, a pesar de que en un determinado momento podamos identificarnos con sólo uno o algunos de estos roles.

Aprender a descubrir y a seguir el proceso de lo que naturalmente está queriendo surgir es la base del entrenamiento en los métodos y técnicas del Trabajo de Procesos. Para ello es crucial desarrollar la capacidad de percibir las señales sutiles que están ocurriendo dentro y alrededor nuestro cuando interactuamos con otros y con el mundo.

El Trabajo de Procesos sostiene que el cambio social y organizacional que necesitamos para desarrollar el cambio de paradigma que tantas personas deseamos no se refiere sólo a la solución de problemas, sino básicamente a la toma de conciencia comunitaria. Lograr la transformación de un grupo en conflicto requiere de una clase particular de trabajo personal y grupal que pueda convertirnos a todos los miembros del grupo en sabios capaces de sentarnos en el fuego del conflicto.

www.aamindell.net